

## Pie para una foto



¿Qué fotografía es ésta? ¿Cuándo y dónde se hizo? ¿Qué hacían allí quienes “salen” en ella? ¿A quiénes reconocemos? Algo ya se puede decir: Lugar de la foto, Helsinki. Año: 1964. ¿Con motivo de qué estaban allí aquellas personas? Era una reunión del Consejo Mundial de la Paz y los tiempos también eran borrascosos.

En 1959 había empezado el movimiento guerrillero (FLN) en Vietnam, la antigua Indochina. Aquel año de la fotografía (1964), el Gobierno de los EEUU había acabado de reforzar su intervención imperialista mediante el envío de nuevas y muchas tropas. (La llamada “guerra de Vietnam” duraría hasta el abril del 75, en el que el glorioso Ejército norteamericano abandonó aquellos territorios con su casposo rabo entre las piernas).

Durante aquellos años fueron muchos los grandes intelectuales y artistas que estuvieron a la altura de las circunstancias y pusieron todo su prestigio y su talento en la lucha anti-imperialista, de lo cual dan fe testimonios como esta fotografía, en la cual, como preguntábamos antes: ¿A quién reconocemos? Personalmente, claro está, a Eva Forest, pero también a Luis Olarra, que está a su izquierda, y a Aguilera Cerni, un gran crítico de arte, pero también a Ricard Salvat, María Aurelia Campany y otros amigos, Antonio Ferrer y Ángel González; y además aquellos pesos pesados de la cultura que fueron entonces (y nunca serán olvidados) Jean Paul Sartre, Miguel Ángel Asturias, Ilya Ehreburg y, desde luego, Pablo Neruda, por quien traemos aquí esta fotografía, que ya empieza a ser famosa como documento de un tiempo en el que los grandes intelectuales y artistas acudían a las grandes convocatorias por la paz y, de hecho, a favor de la resistencia armada contra el imperialismo. Fotos como ésta vienen muy bien a colación del actual recuerdo conmemorativo de aquel gran poeta

que fue –que es- Pablo Neruda, cuya lealtad al comunismo pasó inevitablemente por su compromiso histórico con la figura de Stalin:

*Entre estas cuatro paredes sinfín vive y trabaja José de Stalin.*

Personalmente, prefiero esta lealtad de Neruda, nunca negada, a las conversiones de tantos stalinistas del pasado que más tarde han sido, y aún son, agentes no sólo no desmentidos, sino activísimos del imperio norteamericano.

Neruda nunca faltó a su palabra y esto dice mucho a su favor. Por mi parte, no dejo de recordar con emoción miles de sus versos, como aquellos que anunciaron, sin decirlo y sin saberlo, el regreso futuro de las banderas de Emiliano Zapata en “Los Libertadores”, libro contenido en su “Canto General”:

*Pedimos patria para el humillado.  
La tierra se reparte con un rifle.  
Levántate y cabalga con Zapata.*

**Alfonso Sastre**, julio de 2004.  
(Publicado en Zazpika, nº 284)